

Con los niños del Grupo Rossellano, tuvimos un par de encuentros donde, a partir de una dinámica con lentes de “cristales de distintos colores”, llegamos a la conclusión de las diversas formas de ver la realidad, las personas que nos rodean y los acontecimientos de nuestras vidas.

En un profundo momento de oración le pedimos a Jesús que lave nuestros ojos y abra nuestro corazón para ver como Él. Para reconocerlo en todas las circunstancias y descubrirlo en los hermanos.

A partir de estas experiencias abrimos los ojos para mirar la realidad que nos rodea y el espíritu nos suscitó a la misión. A llevar un mensaje de amor, de esperanza a la sociedad que va perdiendo el sentido de la vida.

El miércoles 19 de septiembre salimos por el centro de la ciudad y visitamos los comercios llevando tarjetas con mensajes de la Madre Rossello y del Evangelio y compartimos la alegría que nos regala la vida con Jesús.

Terminamos la tarde con un “heladito fraterno”.



















